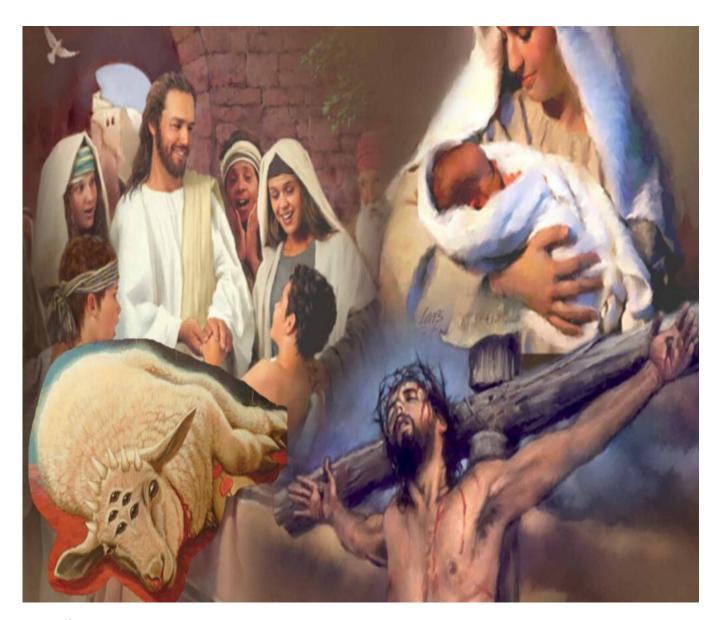


Matutina para Mujeres | Lunes 10 de Julio de 2023 | El MesÃas reverente y obediente

## DescripciÃ3n



## El MesÃas reverente y obediente

Y reposarÃi sobre él el EspÃritu de JehovÃi; espÃritu de sabidurÃa y de inteligencia, espÃ-



ritu de consejo y de poder, espÃritu de conocimiento y de temor de Jehová. IsaÃas 11:2.

IsaÃas 11 presenta la liberación y restauración mediante el MesÃas, una motivación a los judÃos fieles para que no apoyen las decisiones de su testarudo rey, Acaz. Asiria es comparada a un árbol que es cortado de raÃz (Isa. 7:24; 10:19, 33, 34). Siguiendo la metáfora, el MesÃas PrÃncipe se compara con un pequeño vástago retoñando de la simiente de Isaà y David, pero que crecerÃa hasta cubrir toda la tierra. IsaÃas mostraba asà una escena futura en que la justicia, la rectitud y la paz serÃan restituidas, y los enemigos del pueblo de Dios serán destruidos para siempre.

¿Estás siendo difamada? ¿Prevalecen los impÃos? ¿Sufres injusticias o amenazas? Espera con paciencia, que dentro de poco verás cómo los impÃos serán raÃdos y tu caso será vindicado en la corte celestial.

Entre las caracterÃsticas del MesÃas está el temor de Jehová. Jesús aprendió el temor reverente y obediente porque, â??aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obedienciaâ?• (Heb. 5:8). En el cielo, millares de ángeles le prodigaban obediencia a él. El majestuoso, el Verbo, el Creador, el grande y poderoso Dios, cuando se hizo carne aprendió a obedecer. Antes de haberse encarnado no necesitaba temer al Padre, porque ellos son uno en esencia y propósito, pero al encarnarse como ser humano debÃa cultivar una actitud reverente ante su Padre. ¡Cuán importante es la reverencia a Dios!

El MesÃas nos enseñarÃa cómo reverenciar el nombre del AltÃsimo. â??Jesðs se gozarÃa en hacer la voluntad de Dios. Sus pensamientos serÃan los pensamientos divinos; su voluntad serÃa la voluntad divina (Juan 10:30; 14:10). Reveló su divinidad y vivió la justicia de Dios ante los hombres. En verdad, esta fue una de las razones por las cuales vino al mundoâ?• (4CBA, p. 199).

Cuando tememos a Dios debidamente, valoramos la encarnación, vida y muerte de nuestro Señor Jesucristo. â??Todo el tesoro del cielo está abierto para quienes él trata de salvar. Habiendo reunido las riquezas del universo y abierto los recursos del poder infinito, lo entrega todo en las manos de Cristo y dice:

â??Todas estas cosas son para el hombre. Ã?salas para convencerlo de que no hay mayor amor que el mÃo en la tierra o en el cielo. Amándome hallará su mayor felicidadâ?• (DTG, p. 39).